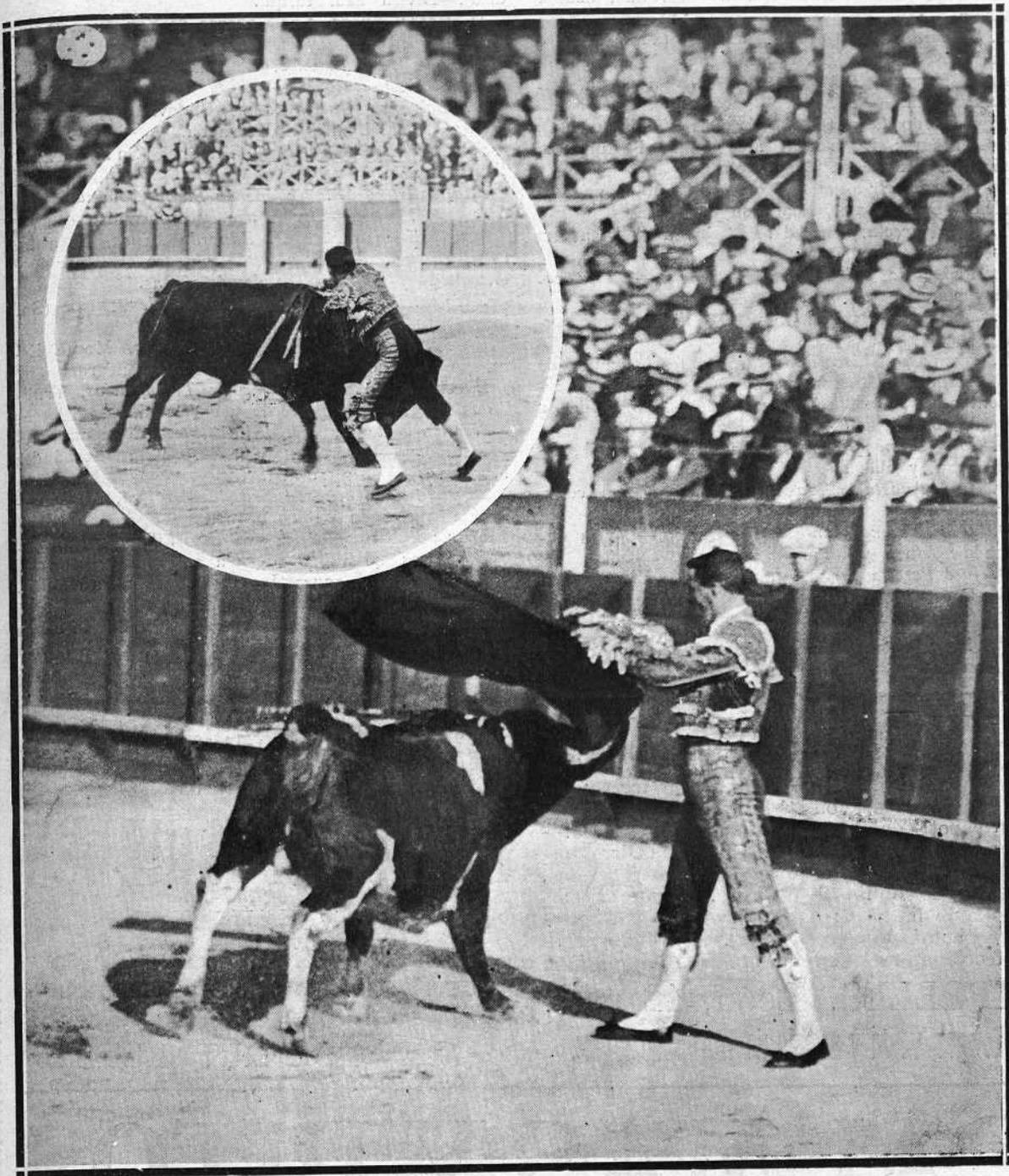


Palmas y Pitos

Semanario Taurino.



Precio:
20 céntimos.

✕ EL VALIENTE MATADOR DE LOS NOVILLOS ✕

GASPAR ESQUERDO

EN LA CORRIDA DEL 19 EN VISTA ALEGRE

FOT. SERRANO

Año III

Número 132.

27 Septiembre 1915

GANADEROS DE RESES BRAVAS

D. Antonio Flores (antes del duque de Braganza, Sevilla).—Divisa azul, blanca y verde.

D. Antonio Lamamié de Clairac. (Salamanca).—La dehesa de Muchachos.

D. Antonio Pérez Sanchón (antes Gama), plaza de la Libertad (Salamanca).—Divisa encarnada, azul y amarilla.

D. Eduardo M. Moronati, Rioseco (Valladolid), ó á su representante, D. Vicente Martín (Fideista), Claudio Moyano, 15, Valladolid.—Divisa negra, naranja y caña.

D. Eduardo Olea (antes marqués de Villamarta). Representante: D. Tomás Mazzantini, Fortuny, 2, Madrid. Divisa negra y oro viejo.

D. Esteban Hernández (Herederos de), Clavel, 13, Madrid.—Divisa azul, encarnada y blanca.

D. Felix Urcola, Albareda, 47, Sevilla.—Divisa verde y blanca.

D. Felipe de Pablo Romero, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. Fernando Parladé, Sevilla.—Divisa azul, turquí y caña.

D. Francisco Páez Rodríguez (antes marqués de los Castellones), Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante, Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.—Divisa azul y amarilla.

D. José Domecq, Jerez de la Frontera (Cádiz).—Divisa azul y blanca.

D. José Anastasio Martín, Sevilla.—Divisa celeste y blanca.

D. José Moreno Santamaría, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y amarilla.

D. José Pereira Pa'ha, Villafranca de Xira (Portugal).—Divisa azul y blanca.

D. Juan Contreras, Burguillos (Badajoz).—Divisa celeste, blanca y oro viejo.

D. Luis Patricio, Coruche (Portuga.).

D. Luis Gamero Cívico, Sevilla.—Divisa celeste blanca y azul.

D. Patricio Medina Garvey, Sevilla.—Divisa encarnada, blanca y caña.

Doña Prudencia Bañuelos, Colmenar Viejo (Madrid).—Divisa azul turquí.

D. Rafael Surga, Las Cabezas de San Juan (Sevilla).—Divisa celeste y encarnada.

D. Romualdo Jiménez, La Carolina (Jaén).—Divisa azul celeste y caña.

D. Salvador Garcia-Lama, Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

Sánchez Rico Hermanos, Terrones (Salamanca).—Divisa blanca y verde.

Excelentísimo señor conde de Santa Coloma, Princesa, 25, Madrid.—Divisa azul y encarnada.

Excelentísimo señor D. Eduardo Miura, Encarnación, 4, Sevilla.—Divisa verde y negra en Madrid, y encarnada y negra en las demás plazas.

Excelentísimo señor marqués de Llen, Prior (Salamanca).—Divisa verde.

Excelentísimo señor duque de Tovar, Monte Esquinza, 2, Madrid.—Divisa encarnada y negra.

Excelentísimo señor conde de Trespalacios, Trujillo (Cáceres).—Divisa verde y encarnada.

Herederos de D. Vicente Martínez, Colmenar Viejo (Madrid).—Representante: D. Julián Fernández Martínez.—Divisa morada.

Excelentísimo señor duque de Veragua, Madrid.—Divisa encarnada y blanca.

Excelentísimo señor marqués de Villagodio, Licenciado Pozas, 4, Bilbao.—Divisa amarilla y blanca.

Hermanos Bobarquez, Jerez de la Frontera (Cádiz). Divisa verde botella y grana.

Hijos de D. Pablo Benjumea, Sevilla. Divisa negra
Hermanos Pérez de la Concha, Sevilla.—Divisa celeste y rosa.

AVISO INTERESANTE

Á todos los toreros y profesionales les conviene saber dónde se hace mejor la ropa de torear; por eso llaman la atención los hermosos trajes de torear, capotes de paseo, monteras, capotes de brega en seda, moaré y de hilo, muletas irrompibles, zapatillas valencianas, estoques, puntillas, banderillas, camisas de pliegues, pliegues y bordado y de bullones; calzoncillos especiales para torear, botonaduras cordobesas, etc., etc., que se confeccionan en los grandes talleres de

RIPOLLÉS, León, 12 pral.

Compra, venta y arreglo de TRAJES de torear.

Las medias y zapatillas de torero

QUE OFRECEN LOS

Almacenes GUILLEN

DE VALLADOLID

como artículo extraordinario
de no gustar completamente
se admite devolución.

PÍDANSE DETALLES

PALMAS Y PITOS

Redacción y Administración: Marqués de Santa Ana, 25.

PALMAS PITOS



Director artístico: Don J. Remón Vallejo.

Director literario: Don José Casado.

AÑO III

MADRID 27 DE SEPTIEMBRE DE 1915.

NÚM. 132

FILÍPICAS TAURINAS

La opinión, soberana autónoma

Quién más, quién menos, todos hemos puesto nuestras pecadoras manos en el desbarajuste que se observa en las reseñas de los espectáculos taurinos, quedando palpablemente demostrado que la desorientación sistemática en que vivimos, es culpa de cuantos tenemos alguna relación con la fiesta de los toros, triunfo que se apuntan en su haber los detractores de las corridas, como si ya hubiese alguien—salvo una media docena de invertidos y otra media docena de melenudos afeminados—que hiciese caso de ellos.

La hipóbole, la nota exagerada, ha llegado al como en sus manifestaciones, y las plumas de los periódicos profesionales e informativos corren fatigosas sobre el papel, atiborradas de adjetivos y superlativos retumbantes que los llamados críticos van arrojando á boleó sobre las hojas impresas, sin medir las consecuencias ni considerar las responsabilidades que ante la opinión contraen. La legendaria torre de Babel es como un grano de anís al lado de esta demencia hiperbólica. Todo es ya estupendo, soberbiamente magistral, coosalmente sublime, aunque llegue á darse el doroso caso, con harta frecuencia repetido, de que lo que en Madrid llamamos estupendo, magistral y sublime, en provincias—que, como Madrid, también forman parte del pobrecito mapa de España—lo califiquen de otro modo muy diferente, poniéndose por montera los tropos y ditrambos que tanto se prodigan en la Prensa cortesana.

Pudiera ocurrir que los que aquí pedescribimos de cosas de toros, hayamos depurado nuestros conocimientos en la materia y nos consideramos más sabios que Joselito y más fenómenos que Belmonte, con derecho á mirar desdeñosamente á los revisteros del resto de España, y de ahí nuestro prurito en escribir siempre en catedrático, imponiendo nuestros juicios como sentencias definitivas, ni más ni menos que si procediesen del más alto de los Tribunales del reino.

Algo hay de esto, indudablemente, pero no debe ser mucho cuando á provincias acuden nuestros más conspicuos revisteros y no se desdeñan de escribir su impresiones en los periódicos locales. De ello pueden hablar Bilbao, San Sebastián, Santander, Valladolid, Valencia, Sevilla, Córdoba y otras plazas que no citados. Claro es que esto pudiera aducirse como alegato contrario á nuestras anteriores afirmaciones, porque ello parece revelar que donde va el catedrático de Madrid domina siempre sobre el profesor de provincia, y éste se achica y se anula, pero también puede ser una demostración palmaria de la exquisita urbanidad con que se acoge al compañero de Madrid en provincias, no por considerarle como el supremo definidor del dogma, sino por rendirle, con el tributo de la hospitalidad, el de la cortesía que impone su cualidad de forastero y periodista.

Porque la infalibilidad humana tendrá su razón lógmatica en determinadas creencias, pero carece de todo fundamento en estas cuestiones de toros, donde cada escritor tiene su criterio y cada revistero su ídolo. El aficionado que desee conocer la reseña de una corrida—especialmente cuando torea Belmonte, los hermanos Gallo, Vicente Pastor ó Gaona—, y lea media docena de periódicos de Madrid, profesionales ó informativos, lo mismo da, si no se vuelve loco al terminar la lectura, es que tiene una cabeza sólidamente organizada. Para uno de esos periódicos, Belmonte es un pingajo despreciable, que ni torea ni mata, mientras Gallito ó Gaona son más grandes que Lagartijo y Rafael Guerra, sino añaden que estos dos últimos no les sirven ni para quitarse las zapatillas. Para otro, en cambio, Belmonte es el Verbo hecho carne y metido á torero, y Pastor un conductor de carretas, Gaona un indio antipático y patoso, y Gallito un ventajista sin condiciones, indigno de presentarse ante los públicos porque desconoce en absoluto el manejo de muléta y estoque. Para otro periódico, en fin, Gaona es el torerito ele-

gante y habilidoso, con sus inimitables «gaoneras», y Vicentillo el primer as de la baraja, la Providencia de sus compañeros y el dueño del volapié neto y frascuelino. Con todo lo cual, ya puede el buen aficionado formar su juicio—si después de tan encontradas opiniones lo conserva íntegro— acerca de la corrida reseñada por nuestros reviseros más escogidos, quienes acaso empiecen su trabajo crítico ofreciendo hablar con toda imparcialidad, aunque esta «respetable dama» aparezca tan borrosa que casi la conozca nadie.

De este modo, no es posible dar á la fiesta nacional la importancia que merece, y así somos nosotros mismos, los que escribimos de toros, los que estamos haciendo una labor negativa, una labor oscura y baja, contra el espectáculo más viril y masculino de España, al que intentamos defender de las invectivas y de los ataques de sus escasos y sistemáticos detractores, sin ver que, en muchas ocasiones, por nuestros menguados fulanismos, por nuestras pasioncillas de grupo—lo mismo que en política, y todo el mundo dice que la política es una farsa!—, somos nosotros mismos los que damos el arma al enemigo para que pueda combatirnos sañudamente, que á tanto equivale la desorientación y el desbarajuste de nuestros juicios críticos en las revistas de toros.

Ya sabemos que alguien nos preguntará si, cuando tal la importancia que merece, y así, somos nosotros mismos algún remedio eficaz para evitar tales

desaciertos, y á esto no hemos de contestar nosotros, porque no es justo ni equitativo que uno sea juez y parte en un asunto en que está interesado, y, además, porque (el articulista habla por cuenta propia) nos hemos incluido—véase cómo empezábamos el presente trabajo—entre los fautores del desbarajuste que lamentamos muy sinceramente y que, hoy por hoy, constituye un estado de opinión entre la afición taurina, tan dividida por la exagerada hipérbole fulanista, que hoy coloca sobre el pavés al idolo, entre nubes de incienso y clamorosos gritos de entusiasmo, para arrojarle mañana á puntapiés por el balcón á la calle.

Creemos que no gana absolutamente nada la fiesta del toro con este desequilibrio, y que es la afición la única que puede poner remedio á este conflicto, ya que es ella la que otorga sus patentes á los críticos y á los toreros, como es ella la que puede descalificar y desconceptuar á unos y otros en uso de los derechos que la concede su soberanía autónoma é inapelable.

Segundo Cerruda
El Tío Teco

LA ANARQUÍA EN EL TOREO

Desde que la casa Gómez Ortega «ordena y manda», el toro baja vertiginosamente por una pendiente de incalculables perjuicios.

Todo está invertido.

Antes, cuando Frascuelo y Lagartijo «ocupaban» el favor del público, los «favorecidos» tenían á gala matar los toros más grandes y de más poder.

Plazas hubo donde aquel coloso que le denominaron sus parciales «El Negro», al ver una corrida de toros terciada, de pocos pitones, se negó á torearla, diciendo sin jactancia alguna al empresario:

—Yo soy matador de toros, no de monas.

Más tarde, la afición pudo comprobar que sus diestros favoritos, Frascuelo y Lagartijo, llevaban una veintena de años luchando en primera fila, y sus nombres se citaban con cierta consideración y respeto. Cuando los años pasaron y las huellas de la vejez se marcaron en el rostro de los gladiadores, la afición indicó con respeto y veneración á los abuelos que había llegado la hora de retirarse.

Frascuelo, aquel titán que tantos alardes de valor ejecutó con los toros, se retiró brillantísimamente.

Lagartijo, en su retirada, asomó más de una vez al fracaso en las corridas de despedida.

Pero, al marcharse, ambos se llevaron la consideración y el respeto de un público que, agradecido, los recordó por los siglos de los siglos.

Guerrita, otro diestro valeroso y completo, que también se vió favorecido durante una decena completa de años por los públicos españoles, introdujo en el toro ciertas reformas, que parte de la afición rechazó asqueada.

La flor de las ganaderías se le destinaban al diestro cordobés, que en un alarde de facultades sostenía el fuego sagrado de los aficionados.

Los abusos trajeron como consecuencia el sorteo de las reses, pues los compañeros del califa no se avenían con ciertas deferencias que al Guerra le guardaban los ganaderos andaluces.

El sorteo trajo la reducción de las cabezas de toros de lidia, para con ello halagar al Guerra y lograr que éste recomendase con interés en las corridas que él había de torear ciertas ganaderías consideradas «como suaves».

Sin embargo, Guerrita siguió demostrando que él era el más completo lidiador de todos sus contemporáneos.

Los de Murube, Ibarra, Veragua, Cámara, Saltillo y Pablo Romero siguieron siendo sus toros favoritos; pero donde le llevaban las de Miura, Adalid, Pérez de la Concha, Conradi, Surga, etcétera, etcétera, Guerrita demostraba terminantemente que era «el mejor».

Pero tanto se habló de exigencias entre los aficionados, y tanto se ponderó de honorarios de 6.000 pesetas, que el malestar cundió por toda España, y llegó un día en que Guerrita, molesto por tanto como se le exigía con los toros y, sin previo aviso, se retiró del toro.

Las exigencias quedaron cortadas.

Fuentes, torero corto, pero de un arte soberano por lo exquisito, quedó de amo y señor.

Nada exigió respecto á ganaderías; únicamente Guadalest y Moreno Santamaría, que fueron amigos de este diestro, eran favorecidos en algunas

coridas donde Fuentes podía pedir, sin perjuicio para el público, que le llevaran una corrida de estos ganaderos.

De Miura, Urcola, Castellones, Pablo Romero y todas cuantas están consideradas como corridas duras y difíciles, estoquéo Fuentes, y hasta una de las que hoy se rechazan con tanta facilidad, como es la de Veragua, era considerada por Fuentes como su ganadería favorita, logrando sus mayores éxitos, de banderillero con ella.

Torero elegantísimo, sabía sacar partido de los toros, y la nota artística salía á relucir continuamente, dejando en el público un sabor clásico, que hacía que su nombre se cotizase como el primero.

Vinieron al mundo taurino la pareja Bombita-Machaquito, y la nota del "valor y la voluntad" se cotizó en el mercado con un valor positivo, pues si bien es cierto que faltaba la nota artística, en cambio ponían á contribución su enorme voluntad todas las tardes.

Ambos diestros pisaron un terreno, con los toros, que jamás se había pisado.

El valor y la destreza suplían, con creces, al arte y á la facilidad para torear.

Los públicos aclamaban con frenesí á estos dos jóvenes lidiadores, que á base de piernas y de corazón contendían con toros cuatreños; pero, al fin, toros hechos por su dureza y trapío.

Las aclamaciones de los públicos les facilitó el camino, y pensaron, lógicamente, en aprovecharse lo mejor posible de la efervescencia que causaban.

El reclamo en la Prensa rotativa fué tocado con un acierto grande, pero en el redondel la nota de la dignidad torera no flaqueó un momento en una decena de años consecutivos.

Consolidado su cartel, elevaron los precios de sus honorarios; particularmente Bombita, en ciertos sitios ganó ó cobró más que Guerrita, tildado años antes de exigente; pero el público lo toleró en gracia á lo bien que se complementaban en el redondel ambos toreros.

La Prensa y la distribución de corridas en la Plaza de Toros de Madrid fueron dos cosas que cuidaron con tacto y cariño Bombita y Machaquito.

Nada de exigencias por esta ó la otra ganadería; pero sí de que lo comprado por la Empresa madrileña en Sevilla, las mejores ganaderías las toreaban ellos, bien fueran solos ó acompañados de otros diestros.

Una decena de años toreando mayor número de corridas que todos los demás astros de la torería fué la base donde cimentaron su fortuna, y ya ricos en demasía los dos, se presentó lo imprevisto.

Los toros de Miura cada vez salían más difíciles para la lidia; y ellos, que por su gran cartel toreaban en todas las plazas de importancia, tenían que cargar con el mayor número de toros de esta ganadería, á la sazón favorita del público.

Año hubo que mataron cada uno de ellos trece corridas, y de la difícil lidia que presentaban, sacaron la impresión de que estos toros comprometían el éxito de toda una temporada, y pensaron en un disparate.

Pudieron quitarle la cabeza á Miura, no toreándole ninguna corrida; pero esto no era dignidad profesio-

nal, y tomaron otro camino, que sólo les trajo disgustos y resta de simpatías.

Un empresario hábil se aprovechó de las circunstancias, y les quitó un baluarte, creado por Guerrita para Madrid, que era la escritura en blanco, ó sea torear en esta Plaza cuando no tuviera toros en provincias, y esta pérdida de un derecho antiguo trajo la desavenencia con la Empresa.

Los cauces por donde los ríos taurinos marchaban, se desbordaron rotos y enturbiados, y á la palestra saltaron varios muchachos, pletóricos de deseos, y, entre ellos, vino el primer Gómez Ortega.

Las dos primeras figuras de la tauromaquia quedaron fuera de la Plaza madrileña.

Los miuristas hicieron causa común con Mosquera, y en el acto admitieron á Vicente Pastor y Rafael Gómez Gallo.

Vicente, serio, sobrio, seco, con dignidad profesional, se dispuso á cumplir como bueno su cometido, y surgió, como era natural, el lidiador completo, sin jactancia ni oropel.

Rafael Gómez, decrepito, enfermo, iluso y genial, desde el primer momento dió la nota de artista; pero escaso de dignidad profesional.

Sin embargo, los mosqueristas y miuristas elevaron al Gallo, rompiendo por el momento la tradición de que el torero debe tener valor y dignidad profesional, y lo impusieron definitivamente como torero genial.

El toreo "del pego" quedó impuesto.

Apareció el pase de rodillas á cabeza pasada, el aprovechar las querencias, las banderillas de trapecio, el pase por la espalda, la larga de rodillas, la trincherrilla, el pinchazo en el pescuezo para quitar poder y seguir toreando, la navarra bailada, la serpentina, la rebolera y tantas y tantas farfollas como se han introducido en el toreo modernista de estar más tiempo de rodillas que en pie, sin perjuicio de que el tiempo que se está de pie ni se torea, ni se manda, ni se domina.

En suma, payasadas y más payasadas.

Volvieron Bombita y Machaquito, y encontraron cambiados los gustos del público, y además hallaron lo que no conocían: la claque en la Plaza de Toros, y, asqueados se retiraron brillantísimamente de los toros, después de enseñar por breves momentos algo de lo que es la dignidad profesional.

Ya no hubo la acostumbrada primera figura en el toreo, una vez retirados los dos últimos gladiadores.

Los pancistas acomodaron el toreo á sus ídolos, y se creó la frase de "los cuatro ases".

Es decir, que lo que antes hacía uno solo, ahora lo hacen entre cuatro.

Ni Pastor ni Gallo han podido sostener el peso de lo que llevaron con suma facilidad (aunque ayudados por los rotativos) Bombita y Machaquito.

Ni Pastor con su "parón", ni Gallo con su "espantá", han podido formar una época.

El público, descorazonado, volvió los ojos, y rápidamente comprendió que hacía falta gente nueva, y se fijó con interés grande en dos muchachillos á la sazón, y esperó resignado la salida de un ansiado Mesías.

Por fin, tomaron la burla Joselito y Belmonte, y el público, impulsivamente, se entregó á ellos.

Asqueada la afición, perdonó defectos sin cuento á estos niños.

La culpa de todo la tenían Pastor y Gallo; el primero, porque, encastillado en una seriedad de hombre á la

antigua usanza, le molesta la exhibición y el toreo en la calle, y el segundo, porque, falto de dignidad en la plaza, daba motivos para la hilaridad general, convirtiendo el redondel en una mezcla de circo apayasado y olor á tragedia.

Los nuevos gladiadores comprendieron la expectación que despertaban, y suplieron la dignidad profesional con la osadía, dispuestos á ponerse ricos antes que el público se apercibiese de que la precocidad no existía.

La grandiosidad de exponer la vida lidiando TOROS fué sustituida por el teatro de las pasiones, y cada uno se ocupó únicamente de crearse un partido de personal mercenario, vocinglero, de café y centros taurinos.

Representantes de todas partes, amigos de ocasión, mangoneadores de oficio y pedigüeños insaciables, todos fueron admitidos en los partidos, con la misión única de sólo consentir que no se hablase en todas partes nada más que de Gallito y Belmonte.

Creados estos dañinos elementos, sólo se dedicaron á imponer á las Empresas ganaderías de segundo y tercer orden, ó sea de las que sólo comen lo que da el campo; en una palabra: de las que sólo se alimentan de pastos flojos.

El toro criado en esta forma no tiene poder, y con tres picadores en cada cuadrilla, con la lanza que se usa ahora, resulta que no hay que admitir la posibilidad de ocurrirles una desgracia grande á ninguno de los dos espadas.

Las ganaderías que cuidan de que los toros coman grano y crien sebo, y, por tanto, poder, quedaron eliminadas, y si alguna admiten ha de ser á base de tener tres años hechos, ser escogidos por un allegado á los matadores, y que estén un poco descuidados de crianza.

Este es el toreo moderno.

Beceros con tres años para cuatro, sin comer otra cosa que lo que da el campo. Por eso se arriman los niños llamados fenómenos.

Por esa causa, los apoderados exigen representantes en todas partes.

Las exigencias crecen alarmantemente.

Corridas hay en que los titulados fenómenos piden 8.000, 9.000 y hasta 10.000 pesetas por matar tres to-

retes cada uno, y si no que lo pregunten á la Empresa de Alicante por el día 6 de Agosto de 1915.

Por si faltaba algo, uno de estos fenómenos lleva á un antes periodista, y éste, valiéndose de procedimientos reprobables, telegrafía á los periódicos faenas, ó feticias, ó improvisadas, que sólo existieron en su mente.

Y mientras tanto, en los cerrados quedan toros con cinco años para que sean muertos por diestros de menos valía y honorarios módicos.

Urcola, Miura, Veragua, Palha, Villagodio, Pérez de la Concha, etc., etc., pueden dar fe de lo que queda sentado en este artículo.

Joselito sólo ha matado este año una de Veragua, y en junto dos toros de esta ganadería.

Y de Miura, cinco toros, que no son muchos dada su categoría.

En cambio, no ha matado de Villagodio, Palha, Urcola, etc.

¿No creen los apreciables diestros que ha llegado la hora de torear ganado grande y de todas las ganaderías?

Porque es ya mucho "moler" que estén matando únicamente beceros, como si estuviesen empezando ahora á torear.

También el entrenamiento y la administración tienen su límite.

Si no quieren pasar á la posteridad como "becerros", deben ir pensando en abandonar esa cómoda postura y lidiar ganado grande.

Esa efervescencia por sumar 100 corridas cada uno debe ser repudiada por su conciencia.

Venga el toro grande, y si ustedes son los mejores, demuéstrenlo.

El público lo exige, y vuestra historia también.

De lo contrario, el público dirá.

Y quedará escrito en los anales del toreo lo siguiente:

De Frascuelo á Joselito, pasando por Guerrita, esto se ha convertido en un baile de máscaras.

DAMOCLES

Madrid y Septiembre de 1915.

MENTIDERO TAURINO

Por noticias particulares se sabe que el diestro Antonio Pazos se ha cortado la coleta en San Juan del Puerto (Huelva), donde pasaba la temporada con su familia.

El novillero Vare'ito, herido de gravedad en la novillada del 5, en esta plaza, sigue mejorando, después de la operación que le ha sido practicada en la Clínica de Salud, donde continúa, siendo muy visitado por compañeros y amigos.

Según nos comunica D. Fernando Guitarte, abogado de la Sociedad de defensa de los Matadores de

toros, ha sido azado el veto á las Plazas de Toros de La Coruña, Linares y Huelva, que estaban en litigio por incumplimiento de contratos á Cocherito de Bilbao, Paco Madrid, Celita, Posada y Freg, los que han sido indemnizados cumplidamente.

El veto á la Plaza de Vista Alegre (Carabanchel), ha sido ampliado por nuevo incumplimiento al matador de toros Punteret.

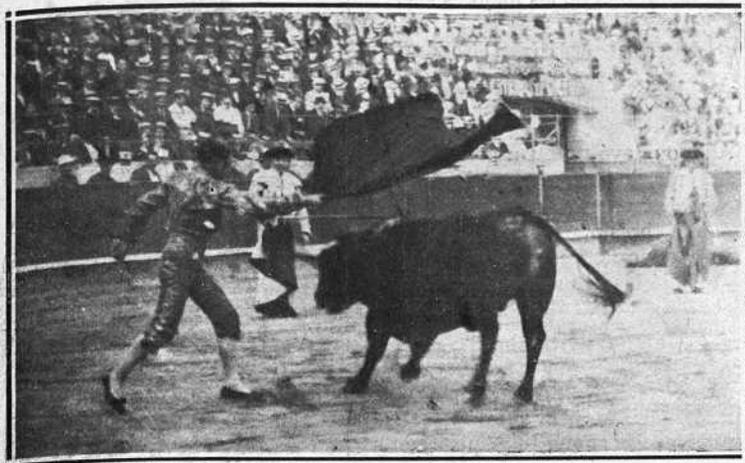
Víctima de una larga y penosa enfermedad, ha fallecido en Barcelona el banderillero sevillano Antonio Rueda.

También de penosa enfermedad ha fallecido en Sevilla el banderillero Antonio Coto (Colito).

BARCELONA

19 Septiembre.

PLAZA NUEVA (Las Arenas)



Malla pasando de muleta al primer toro.

Seis toros de Palha. Matadores : Malla, Paco Madrid y Saleri II.

Esta corrida, que se anunció casi como solemnidad taurina, despertó bastante interés, por decirse que el propio ganadero había escogido la flor y nata de sus reses, y vendría á ésta para presenciar su lidia.

Efectivamente, al empezar la corrida, se presentaron en el palco 34 los señores Palha, padre, hijo y nieto.

Los seis toros nada dejaron que desear en cuanto á presentación. grandes, gordos, bien colocados de pitones; seis preciosísimos ejemplares, que se hubieran llevado el primer premio en cualquier concurso. Pero como no puede haber dicha completa, no respondió su presentación á su bravura. Sólo el quinto cumplió bien en los tres tercios, haciendo la pelea noble y bravo; el primero también cumplió, y los demás acusaron mansedumbre.

El tercero, además de manso, llevaba pésimas intenciones.

Las veces que se arrimaron á los caballos lo hicieron con extraordinario poder, tomando cinco refilonas y 29 varas, por 18 batacazos y 14 caballos arrastrados. (Datos del Grupo Ojén.)

Malla, de azul y oro.

Poca cosa hizo este matador, para justificar la fama que en ésta tiene adquirida.

Muleteó al primero, con la zurada, sin lograr sujetar al toro, resul-

tando la faena muy movida. Atacando bien dió un pinchazo, y luego media delantera y contraria.

Al cuarto le dió unos superiores pases por alto, que le valieron palmas, y como que el toro estaba muy agotado, entró á matar en seguida, dando un pinchazo, yéndose, una estocada con tendencia á atravesar y un descabello.

A este toro le puso dos pares de banderillas, resultando bueno el segundo.

Con el capote, sólo unas verónicas en el primero. En las demás, nada. Paco Madrid, de celeste y oro.

Se puso algo pesado en su primero, que resultó algo guasón, por em-

peñarse en matarle en la suerte contraria, no dejándole colocar el toro. Por fin se aculó éste en las tabias, y le entró Paco á toma y daga, atizándolo con un soberbio estoconazo, del que dobló el dorso después de intentar el espada el descabello. (Palmas y vuelta.)

Al quinto lo pasó con ayudados por alto y de pecho, buenos. Entró á herir superiormente, resultando sólo un pinchazo por quedarse el toro. Tres pinchazos más, quedándose cada vez el de Palha. Una estocada delantera y perpendicular, un intento; el toro dobla, vuelve á levantarse, y, por fin, Madrid acierta á descabellar.

En el primer toro hizo un quite bruta, por lo ceñido.

Saleri II, de lila y oro.

Este joven diestro salió á la plaza sin tratar de disimular el respeto que le infundían las seis moles portuguesas.

Se encontró á su primero que se defendía como un condenado, y Saleri no trató de darle ni un solo pase. Sólo unos mantazos á un metro de la cara y á pinchar. En el primer pinchazo salió prendido por la manga, el segundo resultó tendido, en el tercero recibió un pitonazo en el pecho, con el pitón izquierdo; luego cuatro puñaladas, media baja, un intento y un descabello. Al pasar á la enfermería oyó palmas y pitos. En descargo de Julián hay que hacer constar que á algunas de las primeras figuras les hubiera venido sobrado este toro.

También el último estaba guasonillo, y Saleri, que ya había salido de la enfermería, lo despachó de



Paco Madrid escuchando una ovación en el segundo toro.

una estocada perpendicular y dos intentos.

Fué una tarde desgraciada para Saleri; de completo apagamiento. Ni un quite, ni un par de banderillas, ni un capotazo. Apagado completamente. Hay que volver por el desquite.

Los demás.—Zurito Chico se ganó la ovación de la tarde, picando con arte y valentía, haciendo resaltar la vistosidad de la suerte de varas, tan preciosa y emocionante en sí, y que tan raras veces vemos ejecutar como se debe.

Nuestro público, que, á pesar de ser chillón y guasón á ratos, sabe

ver de toros, hizo tocar la música en honor de Zurito chico. Muy bien, y que sirva de estímulo á los tumbones que con su torpeza han hecho repugnante una de las mejores suertes del toreo.

También picaron bien Boltañés, Cantaritos y se puede decir que todos, pues fué una tarde para los picadores.

Ahíjao, clavó un buen par.

La entrada, un lleno, y el público poco satisfecho del resultado general de la corrida.

Los servicios, buenos.

Presidió bien el señor García.

PEPE OJEN.



El valiente matador de novillos Juan Solís (Cantillana) herido en la plaza de toros de Vista Alegre el domingo 19 de Septiembre.

GUADALAJARA

8 de Septiembre.

En vista del triunfo alcanzado en la corrida del 25 del pasado, fué nuevamente contratado el diestro Morato, que alternó con Vicente Pastor II.

Los novillos de D. Victorio Torres, de Colmenar, cumplieron.

Pastor II hizo en el primero una buena faena de muleta, para una estocada en lo alto; escuchó palmas.

En el tercero estuvo algo pesado. Un descabello, media delantera y un descabello al cuarto golpe, cuando llegaba el primer aviso.

Morato estuvo breve en el segundo; pinchó en hueso y terminó de media delantera. (Ovación y oreja.)

En el cuarto hizo una bonita faena de muleta, y mató de un buen pinchazo y una hasta los gavilanes. (Ovación salida en hombros y paseo por la población.)

Capeó y banderilleó muy bien.

VENTOSA.

ja de su primero, al que tumbó tras pocos pases de una buena estocada. En su segundo, atizó una gran faena de muleta, y entrando como los «grandes», atizó un vo'apié hasta lo colorado, que tumbó patas arriba al animal. (Ovación, las dos orejas y el rabo.) Y en el último, un bicho enorme, comparado con sus pocos años, se lo quitó de delante como torero habilidoso, siendo pedida la oreja, que no fué concedida.

Márquez, muy valiente, fué ovacionadísimo al veroniquear á sus enemigos con un sabor tan belmontino, que enloqueció á los espectadores. Clavó un soberbio par de lujo tal; cortó la oreja del segundo, al á su primero, al cambio, monumental; cortó la oreja del segundo, al que mató de una estocada, tras una faena de muleta preciosa, y escuchando muchísimas palmas en los otros dos, que le correspondieron matar, en los que empleó acertadas faenas de muleta y brevedad con el pincho. Fueron sacados en hombros hasta la fonda.

El valiente y simpático matador de novillos Relampaguito II fué muy aplaudido dirigiendo y ayudando á los chicos.

Era cuadrilla muy trabajadora, distinguiéndose los llamados Pancho Chatillo y Médico, tanto bregando como con los paños. El público contento, pero esperando ver de un momento á otro un percance, por la exageración del ganado.

JOSE R. BALLESTER.



Guadalajara.—El diestro Morato entrando á matar.

GUIJUELO

6 Septiembre 1915.

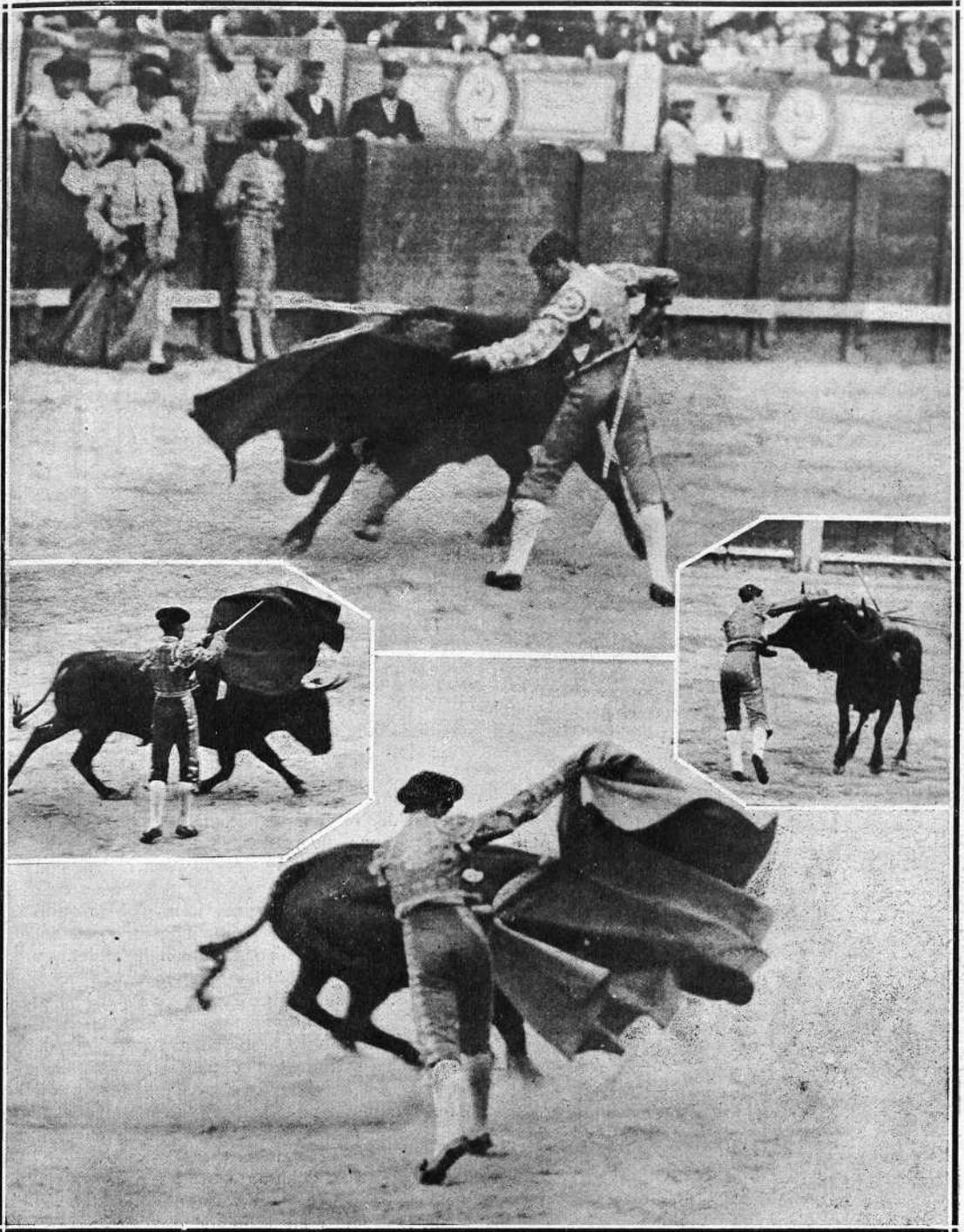
Con ganado de D. Antonio Sánchez (de Terrones), grande, duro y difícil, se ha verificado la anunciada corrida de feria, en la que hacían su presentación «los Jóvenes

Madrileños», que dirigen Rafael Cardona y Antonio Márquez.

Dichos jóvenes obtuvieron un éxito ruidosísimos, siendo ovacionados constantemente por sus maneras de apuntar el toreo de verdad y por su buen estilo de matadores.

A Cardona le concedieron la ore-

DE LA CORRIDA DE AYER EN MADRID



Gallito en un pase natural.—Gallo pasando de muleta.—Gallito matando.—Belmonte en una verónica.

Fots. Serrano.

LOS ESPADAS DE LA CORRIDA DE AYER

Rafael Gómez (Gallo)

Nació en Madrid el 17 de Julio de 1882.

Debutó en Madrid el 15 de Mayo de 1899, alternando con Algabeño Chico y matando reses de Veragua.

Tomó la alternativa en Sevilla, con toros de Otaolaurruchi, el 21 de Septiembre de 1902, cediéndole el primer toro Emilio Torres (Bombita).

Alternó por primera vez en Madrid el 20 de Marzo de 1904, cediéndole Lagartijo Chico el primer toro, «Barbero», de duque de Veragua.



ZARAGOZA

12 de Septiembre.

Seis indecorosos bueyes de Catalina—hoy de D. Nicanor Villa—fueron estoqueados por Ale, Ballesteros y Carnicerito. Si á los bueyes añadimos que estuvo lloviendo toda la tarde, saquen ustedes la consecuencia de lo que nos divertimos.

Ale no encontró «género» para lucirse con el capotillo, ni mostrar su repertorio en quites. Al primero le muleteó mal y se lo quitó de en medio con una puñalada en el cuello. En el cuarto no hizo nada con la muleta, y mató de un pinchazo y una en los bajos.

Ballesteros tampoco pudo lucirse lanceando ni en quites, pero sí en la brega, en la que estuvo bien y trabajador. Al segundo le muleteó valiente y sin perder la cara, dándole muerte de un pinchazo superior y una entera tendida, entrando ambas veces muy bien.

En el quinto muleteó como pudo y dió una estocada caída. (Muchas palmas.)

Carnicerito, debutante, no pudo demostrar lo que es. Pareció que está enterado y suelto con el capote y no tanto con la muleta.

Despachó á su primero con media caída, atravesada y delantera (Palmas y pitos.)

Al último le despachó de tres pinchazos malos una baja, media delantera y un des-cabello.



José Gómez (Gallito)

Nació en Gelves (Sevilla) el 8 de Mayo de 1895.

Debutó en Madrid, como matador de novillos, el 13 de Junio de 1912, alternando con Limeño, y matando reses de Olea y Santa Coloma.

Tomó la alternativa en Sevilla el 28 de Septiembre de 1912, cediéndole su hermano el primer toro de Moreno Santa María.

Alternó por primera vez en Madrid el 1.º de Octubre del mismo año, matando el primer toro, «Ciervo», de Veragua, cediendo por su hermano Rafael.

Juan Belmonte

Nació en Sevilla el 12 de Abril de 1892.

Debutó en Madrid el 26 de Marzo de 1913, alternando con Francisco Posada, y matando reses de Santa Coloma y García Lama. El novillo del debut se llamaba «Mojerero» y pertenecía al conde.

El 5 de Mayo de 1913 se despidió, como novillero, del público sevillano, alcanzando un gran triunfo.

El 16 de Octubre del mismo año tomó la alternativa en Madrid, alternando con Machaquito y Gallo. El cordobés le cedió la muerte del primer toro, «Larguillo», de Olea.

19 de Septiembre.

ZARAGOZA

Los niños sevillanos Blanquito y Belmonte dejaron excelente impresión cuando torearon en el mes de Junio. Parecía justo que al contratarlos de nuevo se les diese ganado suave y de nombre acreditado; pues, no señor, se les encerró con seis erales de Catalina, hoy Villa, que era tanto como prepararles un fracaso.

Don Nicanor Villa puede hacer lo que quiera, para eso es «el amo de la guitarra». Pero el público está en muy buena disposición para con él como empresario, y puede dar á traste con esa disposición si abusa como ganadero.

Blanquito y Belmonte tuvieron algún detalle de buen torero, que, naturalmente, se había de estrellar ante la mansedumbre de las reses. Matando, estuvieron francamente «conservadores»—no sé si idóneos ó de los otros—, y el resultado final fueron los desagradables pitos.

El peón Rosalito estuvo hecho un palmaso bregando, aunque á ratos lo hizo bien. Por si era poco, ahondó el estoque en el quinto.

¡Vaya una tardcecita! Para final, nos enteramos de la cogida de Ballesteros en Málaga. Buen día hemos echado.

SUPLENTE



≡ De las corridas de ayer ≡

MADRID

26 de Septiembre

¡ Los Gallos y Belmonte
— ¡ trío famoso! —,
los diestros que más bullen
en nuestro coso!
¡ Del toro de ahora,
la flor y nata,
salvo que alguno de ellos
meta la pata!

Y vamos á verlo pronto, porque salta á la arena el primero del conde de Santa Coloma, que se llama "Repartidor" y es negro molino zaíno, buen mozo, al que saluda Rafael con unas verónicas apañaditas.

Como maneja la capa
con pupila y con sentido,
dice uno desde el tendido:
— ¡ Señores, que se destapa!!

Pero, ¡ ay!, que en este pícaro mundo la dicha dura menos que un frasco de mollate entre dos respetables "curdelas", y el hombre, ó sea el Gallo, se nos tapa con la muleta abanicando al toro y haciendo una pesada faena de novillero principiante, que corona con dos puñaladas pescueceras, previa la ayuda descarada del peonaje. Aviso y serenata.

Y hay gentes de cierta laya
que, al compás de agudos pitos,
claman y piden á gritos:
— ¡ Que se vaya! ¡ Que se vaya!

Asoma el segundo, "Noguero", negro mohino, listón, al que da unos lances Gallito.

Hace dos quites vistosos, adornándose el niño.

Con la muleta ejecuta una faenita lucida, que se le aplaude; atiza una tendida y caidita; pincha sin soltar y remata con una atravesada, alargando el brazo, y marchándose de naja.

Y aunque Joselito trata,
porque es un gachó muy vivo,
de marchar pronto al estribo,
escucha "su serenata".

Se llama "Berreón" el tercero, y es negro mohino bragao, algo más pequeño que los otros, por lo que el público protesta, mientras Belmonte da dos verónicas apretaditas.

Con la mano derecha vendada, pasa por naturales; pero aliña pronto, aguantando una tarascada, para dos pinchazos y una tendida.

Pues, señor, como la cosa
no es ni bonita ni fea,
se observa que la asamblea
guarda actitud silenciosa.

El cuarto responde por "Larguito", y es negro mohino zaíno, sin cuernos, y chico. Nadie protesta. Se conoce que se ha acabado el carbón. Aunque para cisco, el que arma Rafael con el pico de la muleta, sin acercarse y bailándose la farruca, para un puñalón pescuecero, después de dos bonitas "espantás", de las que él tiene la exclusiva.

Otro pinchazo sin soltar, y descabella al cuarto medido.

Segunda audición de la primera serenata, con aumento de denuestos y apóstrofes.

Dicen que decía al Gallo,
en voz baja, su hermanito:
— ¡ Rafaé, no me lo callo:
Mira tú que estás malito!

De igual pelo que el anterior, llamado "Burraco", al que da Gallito el cambio de rodillas con relativa distancia y marcando ventajosamente la salida.

El toro resulta tonto de puro noble, y Joselito clava tres pares por el lado derecho, adornándose.

Con esta pera en dulce se emborracha Gallito, aprovechando la ocasión para lucirse por naturales corriendo la mano, varios ayudados y algún que otro molinete; pero con el estoque no tiene la misma suerte, y, pinchazo tras pinchazo, larga cuatro caiditas y un descabello, partiéndose la hoja.

La faenita fué buena,
porque el niño se adornó,
y allí lo que se aplaudió
fué tan sólo la faena.

Cerró plaza "Minutero", cárdeno oscuro, grandote, con trazas de buey, al que acosaron los picadores, obligados por la mansedumbre del morlaco.

Belmonte dió con la derecha algunos pases por bajo, intercalando dos molinetes, y, entrando recto, enterró el estoque, aunque un poco descolgado.

Y como final anoto,
que, ya que no delirantes,
es cierto que hubo bastantes
aplausos á Teremoto.

Aunque, en conjunto, la corrida resultó aburridita, incolora y bostezante.

Excepto los dos primeros y el quinto, los de Santa Coloma no correspondieron al prestigio de su procedencia. La entrada, un lleno. **EL TIO PACO.**

VISTA ALEGRE

Los novillos de Arribas, grandes y de poder.

Manuel Díez Domínguez mató medianamente al primero; al trastear al cuarto fué cogido, resultando con varias contusiones.

Angel Pérez (Boli) mediano en sus dos; el quinto bicho le causó una herida en el hipocondrio derecho, de cuatro centímetros de extensión superficial, penetrando en la cavidad abdominal, pronóstico grave.

José Escobar (Pepe-Hillo), ignorante. También fué curado de una herida contusa en el labio inferior.

TETUÁN

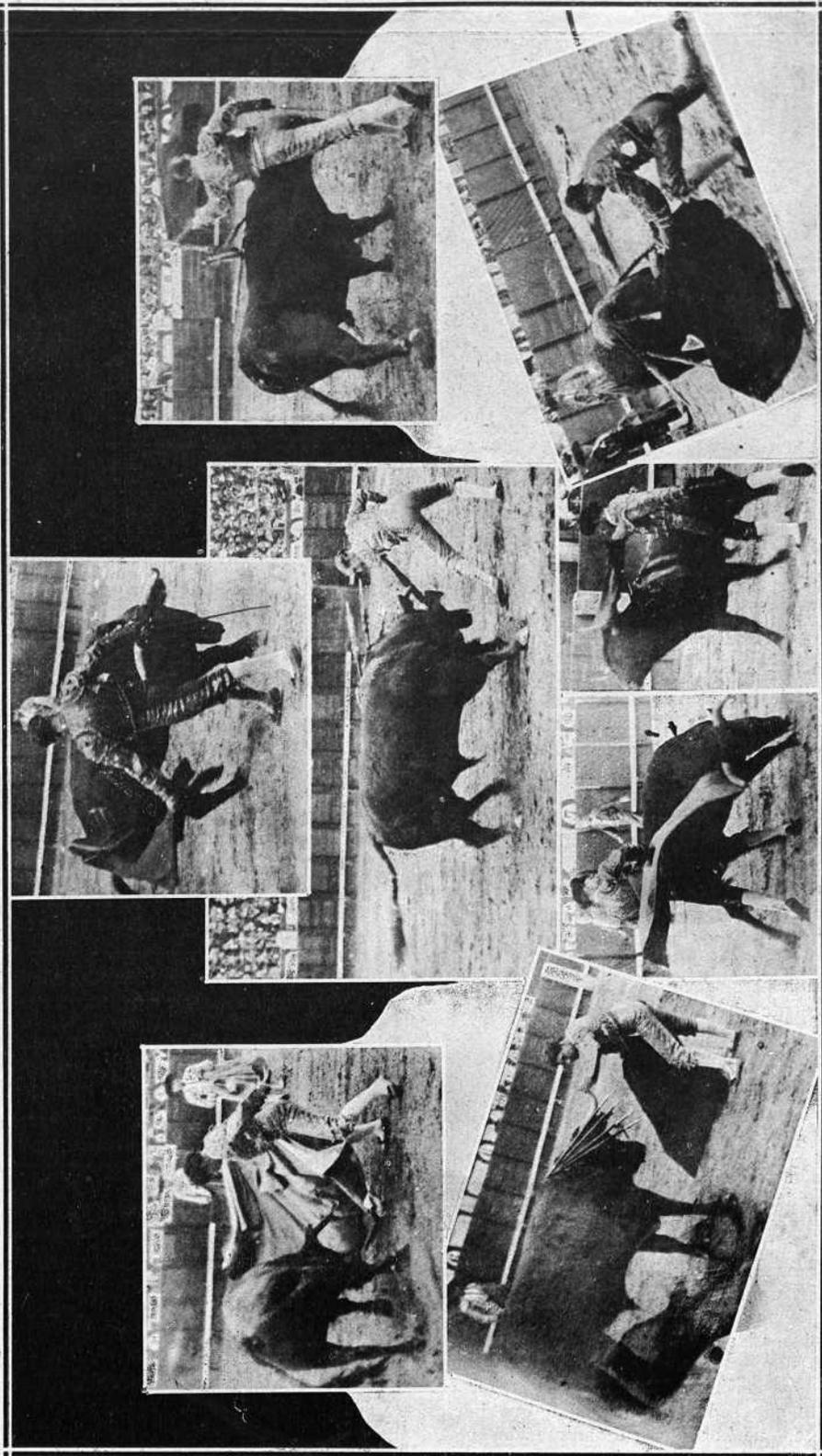
Los toros de Garrido Santamaría, medianos; se foguearon el primero y cuarto.

Cocherito de Madrid tuvo una buena tarde; mató muy bien sus dos novillos y fué ovacionado. El sexto lo mandó á la enfermería con varias contusiones. Fué muy aplaudido.

Bonarillo estuvo muy bien con capa, muleta y estoque; oyó varias ovaciones.

Chatillo de Baracaldo mató solamente el tercero; el sexto lo cogió y le causó una herida de ocho centímetros, en el muslo izquierdo.

DE LAS CORRIDAS DE VALLADOLID



Belmonte en el toro de la oreja. — Gaona ejecutando sus gaoneras. — Joselito pasando de muleta. — Joselito en el toro de la oreja. — Gaona á la terminación de un pase. — Joselito adornándose. — Joselito en el toro de la otra oreja — *Fots. Cervera.*

LAS CORRIDAS DE VALLADOLID



Cuando escribo esas líneas se han celebrado las dos primeras corridas de feria, en la patria de Pacomío.

No voy á hacer la reseña de tales funciones, porque de ello se encargará Luisito Navarro, un muchacho que desde provincias ha logrado hacerse nombre, sin utilizar otros recursos que la honradez y la imparcialidad.

No voy á hacer la reseña de las corridas de Valladolid, pero ya que tengo un periódico á mi disposición, no quiero que se me quede en el cuerpo, por si acaso me hace daño, la conducta de la Prensa de Valladolid con la Empresa de la plaza de dicha capital. Hace un mes ó poco más, se ha constituido en Valladolid una Asociación de la Prensa diaria, que, inmediatamente de constituirse, ha tratado de organizar una corrida á beneficio suyo.

Hasta aquí la cosa no tiene nada de particular; pero es el caso que porque la Empresa no se rindió á discreción, los señores periodistas de Valladolid han hecho éstos á las corridas una guerra á muerte, sin pensar que con ello, no sólo podían herir á una Empresa, sino á toda una ciudad, puesto que, sabido es que con las corridas de feria provincianas se lucran, no sólo las Empresas, sino la industria y el comercio.

Pues, á pesar de ello, los diarios dijeron que iban á celebrar la Prensa una corrida de ocho miras con cuatro aplaudidos matadores, sólo con el deseo de perjudicar á la Empresa, puesto que no había el propósito de dar tal corrida.

Un papelucho que se llama «La Revista Mercantil» publicó un suelto lleno de embustes, asegurando que Belmonte no vendría á Valladolid, que hacía un tiempo infame, que había una desanimación enorme, cuando este año ha ocurrido lo que nunca, que antes de celebrarse la primera función ya tenía la

Empresa en el bolsillo el dinero de las tres corridas y unos cuatro mil duros de ganancias.

Otro periódico, «El Norte de Castilla», que por éstas y otras cosas no arraiga en Valladolid, condenó á la Empresa el más fúnebre silencio; pero, lo que son las cosas, y para que se convenzan algunos periodistas de que la Prensa no es omnipotente; «El Norte» no ha publicado ni una sola noticia de las corridas, y, en cambio, obsequió á una Empresa teatral, á diario, con estrepitosos bombos de á columna y pico; pues á este teatro, y á pesar de que en él actúa una compañía formidable, va muy poca gente, y, en cambio, en las corridas, se ganará á este año lo que nunca se ha ganado en Valladolid.

Y como al que escupe al cielo le cae en la boca, la Asociación de la Prensa de Valladolid piensa celebrar una corrida de novillos el 3 de Octubre. Y como ahora ellos son empresarios y yo periodista, en el número próximo hablaremos del cartel que han organizado; de lo que ha ocurrido al contratar unos novillos del señor duque de Veragua, y averiguaremos si dicha Empresa, en vez de pagar á uno de los toreros contratados le cobra dinero, cosa que sería ya el colmo, tratándose de una institución altruista; y de escritores, que cuando uno organiza algo, siempre encuentran peros con el exclusivo fin de censurarle. De modo, queridos compañeros, que ya lo sabéis. Aquí hay un periodista frente á una Empresa, que no la va á hacer guerra con el silencio ó falsedades, sino con verdades de á folio y á la luz del día.

¡Ah, y que de estos ataques debo librar á *Manolete*, el crítico del «Diario Regional», el único revistero que, acaso por no ser de Valladolid, es el que más ha hecho por las corridas de dicha población.

DON PEPE.

SALAMANCA

LAS CORRIDAS DE FERIA

SEGUNDA CORRIDA

Rafael y Joselito, solos, torea una corridita pastueña y suave de Contreras.*12 Septiembre.*

Ganado de Contreras para los Gallos.

La tarde nublada, amenazando lluvia. En vista del trabajo de los dos hermanos en la corrida de ayer, la entrada en la plaza es muy floja.

Al salir las cuadrillas hay pitos.

Primero.—"Coquero", colorado y escurrido de carnes.

Rafael es aplaudido en unas verónicas buenas.

Pontonero cae del "arre" en la primera vara, llevándose el toro el mayor de los Gallos.

El toro toma cinco varas por tres caídas y un caballo patidifuso.

En quites da una larga de rodillas Rafael, y Joselito gallea.

Rafael cambia par y medio de palos caídos, y cierra el tercio su hermano Fernando, cayéndose á la salida.

El Gallo retira á la gente y torea por bajo con la franela, teniendo el toro la cabeza por el suelo; sobresalen un pase de rodillas y otro afarolado muy bueno. Entró á matar mejor que acostumbra, para una estocada de efecto rápido. (Ovación y vuelta.)

Segundo.—"Apartador". Joselito torea por bajo con movimiento.

Carriles se lleva una costalada tremenda.

La lidia se lleva con desorden, y tardeando el toro cumple en varas.

En quites, nada, y en banderillas, poco más ó menos.

Joselito empieza la faena con un natural por bajo; sigue con movimiento, aprovechando las condiciones de "Apartador", que está suave, y da pases de rodillas y molinetes; tiene un desplante para que el público le aplauda, y señala un pinchazo; vuelve á torear é interviene el peonaje; la faena se hace pesada, y termina con un golletazo. (Algunas palmas á la faena.)

Tercero.—"Escarapelo", negro. Gallo le toma de capa y le ofrece unos lances sin sal. Chano pone una buena vara.

El toro toma tres varas, sin bajas en las cuadras.

Los matones quitan en su turno sin nada extraordinario.

Patatero y Magritas ponen los pares de reglamento, siendo ovacionado el de las magras en un par superior de verdad.

Rafael torea con el trapo rojo ayudado del peonaje, sin parar un momento; echándose fuera, mete medio estoque delantero; funcionan los enterradores y el público protesta. Descabella y le pitan.

Cuarto.—"Burguillano", y negro, como el anterior, y corto de pitones.

Joselito le pone en suerte, y á picar. Los de tanda lo hacen de una manera infame.

Con los palos cumplen Almendro y Cantimplas, y Joselito, solo en los medios con el de los pitones cortos, y torea por bajo y permanece un rato escupiendo

al toro; sigue entre aplausos con variedad de pases, y, entrando bien, deja una estocada que mata. (Ovación y oreja.)

Quinto.—"Caramelo", también es negro, al que Rafael torea por verónicas y navarras.

El toro hace una buena pelea en varas, dando ocasión para que los diestros quiten con adorno, haciéndolo, ahora sí, con variedad y filigraneo.

Rafael cede los palos á su hermano, y después de unos jugueteos, sale por delante aquél con un par de trapecio. Joselito los deja al cuarteo algo abiertos, y cierra Rafael con uno de trapecio colosal. (Ovación.)

Rafael brinda al popular ganadero D. Juan Sánchez de Carreros, y toma con la muleta á "Caramelo" cerquita, pero sin rematar un pase; en algunos de éstos toca los pitones.

Con el sable nos larga un pinchazo en el pescuezo, otro peor, otros dos más; intenta el descabello cuatro veces, y el toro, aburrido, pasa á dormir el sueño de los justos. (Pitos.)

Sexto.—Cierra plaza un toro negro apodado "Majito."

A la salida, Rafael recorta de rodillas.

El toro, con gran voluntad, toma cuatro varas, y le adornan el morrillo con los pares de reglamento.

El toro, como sus hermanos, llega suave y noble al último tercio, y Joselito aprovecha sus condiciones y tira de repertorio para dar pases de todas las marcas, algunos muy buenos, otros superiores y otros dados con ventaja.

El pueblo soberano aplaude al menor de los Gallos, que está cerquita del toro, ya tocando los pitones, ya limpiéndole con su pañuelo.

De primeras larga un pinchazo, y finalmente una estocada atravesada que da en tierra con el último de Contreras. (Ovación y oreja.)

De los subalternos, Blanquet y Magritas.

TERCERA CORRIDA

Los Gallos no consiguen llenar la plaza.*13 de Septiembre.*

Con más entrada que días anteriores, pero sin llegar al lleno, ni mucho menos, se celebra la tercera corrida de feria.

Seis toros del ganadero salmantino D. Victoriano Angoso para Gallo, Gaona y Joselito.

A las cuatro en punto, aparece el usía en su palco, y se da suelta al

Primero.—"Indiano", cárdeno y abierto de cuerna. Gallo da unos lances vulgares.

El toro, que es bravo, toma cinco varas y mata una acémila.

Rafael se arrodilla al hacer un quite, Gaona recorta apretándose mucho y Joselito, en su turno, da media verónica ful.

Los banderilleros cumplen.

Rafael, de primeras, nos larga unos telonazos incoloros; con ayuda de Blanquet, después, se enmienda y da un pase de rodillas por bajo y cuatro ó seis de pitón á pitón, para entrar en seguida á matar, dejando el estoque caído y delantero; vuelve á pinchar en lo duro, entrando mejor, y finalmente deja el alfanje, entrando bien, un poco desprendido. (Palmas y vuelta.)

Segundo.—“Cumplido”, negro y con dos puñales en la cabeza.

Gaona da cinco verónicas, buenas las primera y tercera.

El Cid es ovacionado largo rato en una vara colorada. (Así se pica.)

El toro, haciendo honor á su nombre, cumple en varas.

En quites, todo vulgar.

Banderillean Palomino é Iglesias.

El mejicano, que le ha tocado un regalito, se mete entre los pitones del morlaco, que está imposible, consiguiendo apoderarse de él á fuerza de exponer el físico.

Entra á matar echándose fuera, y da un pinchazo; sigue con precauciones, tratando de alfiar, y en cuanto vuelve á juntar las manos el “Cumplido”, entra la tizona algo caída, y se acabó.

(Muchas palmas.)

Tercero.—Lo bautizaron con el nombre de “Rosalejo”, y es jabonero sucio.

Joselito lo recibe con seis verónicas aceptables.

Camero, en una vara, deja metido medio metro de palo en el toro.

El bicho, que es bravísimo, toma con codicia hasta cinco varas y dos refilonazos, haciendo la pelea en un palmo de terreno, por lo que es ovacionado el ganadero, que ocupa un palco.

Los matadores hacen quites preciosos.

Joselito toma los palos, y llegando paso á paso deja un gran par de frente, repite con medio par caído y tripite con otro superior. Brinda á la presidencia y después al ganadero D. Alipó Pérez Tabernero, y, aprovechando las inmejorables condiciones del jabonero, con la franela da pases naturales, en redondo, por bajo, de rodillas, molinetes echándose fuera, y otras filigranas para la galería.

La faena, en conjunto, es muy buena. Con el sable agarró una estocada algo descolgada (la mejor que ha dado en las corridas toreadas), que tumba al bravo jabonero.

(El pueblo ovaciona al diestro, el presidente le concede la oreja y da la vuelta al ruedo.)

Al ser arrastrado el toro, el ganadero vuelve á ser ovacionado. Olé los ganaderos charros.

Mi enhorabuena, Sr. Angoso.

Cuarto.—“Golondrino”, negro, un hermoso toro.

Rafael torea por verónicas y navarras, siendo aplaudido.

“Golondrino”, que es de gran poder, da caídas estrepitosas á los longinos, que le pegaron de firme hasta cinco veces.

El ganadero vuelve á ser ovacionado por su triunfo. Rafael coloca un par de palos al trapecio, cerrando el tercio Cuco.

El reverendísimo calvo brinda al ganadero Sr. Angoso, y comienza con un ayudado por alto; sigue con un molinete, todo de cerca y tranquilo; al dar un pase se ve comprometido; después se pasa la muleta por la espalda, y largá un pinchazo de su marca; sigue trasteando con ayudas del peonaje, y repite con otro pinchazo, huyendo. La faena se hace pesada, y el público le toca bocinas y le pita. Sigue dando hachazos, y la pita continúa. Joselito ayuda eficazmente á su hermano, y éste permanece rodeado de todo su séquito, con un miedo horroroso. (Un aviso.) Ahora

intenta descabellar y viene una “espantá”; otro intento, otro, y, por fin, acertó cuando llegaba el segundo recadillo. ¡Lástima de toro! (Pitos y gran bronca.)

Quinto.—“Ventoso”, negro chorreado. Sale con muchos pies. Gaona va á su encuentro y le quita el gas con unas gaoneras puramente suyas, con esa salsa torera que lo hace Rodolfo.

El de Angoso, que es bravo, entra á los caballos cuando lo mandan, haciéndolo tres veces que lo citaron, sin hacerle apenas pupa; cuando iba á tomar la cuarta vara, el presidente cambia el tercio, abroncándole el público, pues á este toro, apenas castigado, debieron darle más caballos.

¡Será gallista el presidente!

Los de los palos cumplieron, y sale el mejicano á entenderse con el toro enterito. Lo recoge con la izquierda por bajo, castigándole mucho, haciéndose con el de Angoso, que está nerviosete. Durante la faena Gaona se permite algún adorno, y, aunque sufre coladas peligrosas, está valiente y cerca de los puñales. Un pinchazo administrado con vergüenza y una estocada hasta labola algo descolgada tiró á “Ventoso” con las cuatro patas por alto. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.)

Al presidente le dirigen improperios, y vuelven á ovacionar al mejicano, no tanto como se merecía, pues el toro tenía mucho que matar.

Sexto.—“Cuchito”, negro y de buena lámina.

Joselito lo lancea con excesivo compás.

“Cuchito” volvió la cara en dos refilonazos; pero después toma cuatro varas, recargando de firme.

El público pide banderillee el maestro de turno, negándose el niño. Lo hacen sus subordinados pronto y bien.

Joselito, con ayuda de Blanquet, trata de hacerse con su adversario, y en cuanto se pone á tiro, pum... consuma su suerte, por lo visto favorita: *el gollatazo*.

De los montados, el Cid, y de los de á pie, esa tontería de peón que se llama Blanquet; que no se separa de Joselito.

Hasta la extraordinaria de San Mateo, en que Lliño y Algabeño II despacharán seis toros de Terrones.

CANI-ZAL

ALGECIRAS

12 Septiembre.

Ganado de Gallardo para José Rodas, como único matador.

Pepe Rodas estuvo superior en el primero, al que le hizo una buena faena. En el segundo también lo, trasteó valiente y lucido, largándole un buen volapié, concediéndosele la oreja. En el tercero echó todo el carbón; hizo una gran faena, de torero de 7.000 pesetas, y largó otro volapié en las péndolas. (Ovación, orejas y el rabo.) Y en el cuarto, otra superior faena, un buen pinchazo y media alta. (Ovación.)

Banderilleó dos toros magistralmente; con la capa hizo mucho y bueno, y fué llevado en hombros hasta la fonda.

El éxito para el joven sevillano fué completo.

El ganado, grande, cumplió.

Martirio, debutante, y como sobresaliente, estuvo valiente. Bregando, sólo Remellao; los demás hechos una calamidad.

CORRESPONSAL

RICARDO TORRES (BOMBITA)

El día 24 del presente mes hizo diez y seis años que tomó la alternativa en Madrid Ricardo Torres (Bombita Chico).

He aquí algunas efemérides de su vida torera:

- 1879.—20 de Febrero: Nació en Tomares (Sevilla).
 1895.—10 de Agosto: Vistió por primera vez el traje de lúces en Jerez de los Caballeros.
 1897.—Debuta como matador de novillos en Madrid, con reses de D. Tiburcio Arroyo, antes de D. Juan Antonio Mazpule, Alternó con el Juan Domínguez (Pulguita)—que también debutaba—, y mató los novillos "Espejito" (negro), "Ventanero" (retinto) y "Curioso" (berrendo en castaño). Vestía tabaco y oro.
 1898.—29 de Mayo: En Jerez de la Frontera un novillo de Ibarra lo cogió seis veces, resultando con cinco heridas en el vientre.
 17 de Julio: En Madrid, el toro "Bailador", de Veragua, lo hirió en la axila derecha.
 31 de ídem: En Valencia, un novillo de Otaolauruchi le produjo una cornada de ocho centímetros en el muslo izquierdo.
 21 de Agosto: En Lisboa resultó con dislocación del cábido derecho.
 9 de Octubre: En Sevilla, un novillo de Clemente le causa un puntazo en el muslo derecho, dos varetazos en el cuello, dos en el brazo izquierdo, dos en el hombro del mismo lado y varios en el estómago.
 6 de Noviembre: En Madrid, un novillo de Adalid le hiere en la región precordial.
 1899.—12 de Marzo: En Madrid, un novillo de don Esteban Hernández le infirió una herida en la parte interna del muslo derecho, dejándole al descubierto la femoral.
 24 de Septiembre: Toma la alternativa en Madrid, cediéndole Algabeño el primer toro, "Cachucho" (jabonero), de Veragua. Alternó con ellos Domingo del Campo (Dominguín).
 1902.—16 de Mayo: En Madrid, el toro "Inglés", de Pérez de la Concha, le produjo una fuerte contusión en la región lumbar.
 22 de ídem: En Madrid, el toro "Carabinero", de Carriquiri, le causó una grave herida en el lado izquierdo del cuello.
 1904.—16 de Junio: En Madrid, el toro "Yegüerizo", de Benjumea, le causó una herida de tres centímetros en la región mamaria derecha.
 1906.—14 de Enero: En Méjico, un toro de Piedras Negras le rompió dos costillas y le lesionó un pulmón.
 9 de Agosto: En Alicante, un toro de Concha y Sierra le hiere en la mano derecha.
 26 de ídem: En San Sebastián, un toro de Hernández le hiere en la axila derecha.
 16 de Septiembre: En Madrid, el toro "Correlindes", de Saltillo, le hirió también en la axila.

1907.—19 de Marzo: En un tentadero resultó herido en la región anal.

18 de Abril: En Sevilla, un toro de Concha y Sierra le hiere en el pecho.

1908.—15 de Mayo: En Madrid, un toro de Surga le dió un palizón horrible.

31 de Julio: En Valencia, un toro de Campos le hirió en una mano.

20 de Agosto: En Málaga, un toro de Miura le causó importantes contusiones.



1909.—6 de Junio: En Algeciras, un toro de Agüera le hirió en la parte posterior del muslo izquierdo.

26 de Abril: En Valencia, un toro de Arribas le causó luxación del hombro izquierdo, un puntazo en la pierna del mismo lado y una lesión en el peroné.

26 de Junio: En Barcelona, un toro de Salas le desgarró la mano izquierda, teniendo que sufrir la amputación del dedo meñique.

1 de Septiembre: En Málaga, un toro de Nandín le hirió en el muslo derecho.

1911.—28 de Mayo: En el Puerto de Santa María, al matar un toro de Benjumea, sufrió una distensión en el tendón de Aquiles.

1912.—17 de Mayo: Al matar en Madrid un toro de Miura, sufrió la rotura del tendón de Aquiles izquierdo.

1913.—19 de Octubre: Se retira del toreo, toreando en Madrid su última corrida.

PEDID

ANÍS BALLESTEROS

T. LÓPEZ CORDONCILLO ZARAGOZA



REVISTA TAURINA.

EL ARTE HACE TREINTA AÑOS

SUMARIO

Advertencia.—En serio.—Lo de París.—Lo de Sevilla.—Los abusos de la Empresa.—Un hecho célebre de Martíncho.—Revista de toros (tercera corrida de abono).

ADVERTENCIA

Se reducía á poner en conocimiento de los lectores que la Redacción tenía artículos de D. Antonio Pérez, D. Juan de Herrera, D. Gregorio López, Doctor Thebussem, D. José Pérez de Guzmán y del populárisimo maestro Barbieri.

EN SERIO

Era una justificación del trabajo que pesaba sobre los redactores, quienes, ello no obstante, se enorgullecían de vender 20.000 ejemplares y tener que preparar nuevas tiradas para servir los pedidos que se les hacían.

LO DE PARÍS

Dábase cuenta de haber fracasado cuantas gestiones se habían realizado para dar corridas de toros en París, á consecuencia de un decreto del Gobierno francés, prohibiendo aquel espectáculo.

“La Lidia” tenía preparada la publicación de un número extraordinario especial y alegórico.

LO DE SEVILLA

“Lagartijo ha jurado no volver á torear en aquella Plaza. Frascuelo fué llevado en triunfo, después de una de las ovaciones más ruidosas que ha recibido desde que es matador de toros.” Esto decían, poco más ó menos, los periódicos de Sevilla, á causa del ruidoso incidente ocurrido en aquella Plaza el domingo 20 de Abril de 1884, entre los partidarios de ambos diestros, y en que Rafael llevó la peor parte.

LOS ABUSOS DE LA EMPRESA

Eran notas de un aficionado, poniendo de relieve los abusos de la Empresa de la Plaza de toros de Madrid, con motivo de las corridas de abono. Transcribimos una de las notas, por aquello de que para muestra basta un botón: “Si á las Empresas que recaudan anticipadamente cantidades crecidas, en concepto de abono, se las obliga, como, por ejemplo, á la del teatro Real, á depositarle, ¿por qué no se hace lo mismo con la de la Plaza de Toros, que recauda de 35 á 40.000 duros por cada abono de seis corridas?”

REVISTA DE TOROS

TERCERA CORRIDA DE ABONO.—27 DE ABRIL DE 1884

“La Tía Jeroma”—como en las anteriores—firma la revista de esta corrida, en que se lidiaron seis toros—que fueron pequeños y, en general, huidos—de D. Antonio Miura, por Gordito, Currito y Valentín Martín.

Gordito cedió en el primer toro los trastos á Valentín Martín, quien despachó á su enemigo de una estocada atravesada, otra en el otro lado y otra en la barriga. El que cerró plaza lo mató Valentín de un pinchazo en hueso y dos medias, baja una y atravesada otra.

Finiquitó Gordito á su primero (tercero de la corrida) de un pinchazo en hueso y una atravesada y baja, y al otro (el cuarto), de un sablazo sin soltar, resultando achuchado y revolcado, y una atravesada y contraria.

Currito mató á su primero (segundo de la tarde), dejándose caer con una hasta la mano, á un tiempo, y al quinto, echándose fuera, con una estocada honda é ida.

LA LIDIA



UN HECHO CÉLEBRE DE MARTINCHO

El excesivo valor de este lidiador de reses bravas le hizo ejecutar suertes hasta entonces desconocidas, como la de saltar con los pies atados, desde lo alto de una mesa, por encima de un toro, y sentarse delante de éste, después de haberlo tendido capeándolo. Martin Barcáiztegui (a) Martincho—diminutivo vasco del nombre Martin—nació en la pequeña villa de Oyarzán, de la provincia de Guipúzcoa, a mediados del siglo pasado. Falleció en Debas el 13 de Febrero de 1800.

ÍNDICE DE ESPADAS

Matadores de toros

Agustín García (Malla).—Apoderado: D. Saturnino Vieito, "Letras", Travesía de la Ballesta, 11.

Alfonso Cela (Celita).—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1.

Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado: D. Francisco Mostache, Santa Polonia, 3, 3.º, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latóneros, 1.

Francisco Martín Vázquez.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

Isidoro Martí (Flores).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3.

Joaquín Navarro (Quinito).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, 2.º, Madrid.

José García (Alcalareño).—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, pral., Madrid.

José Gómez (Gallito).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Juan Belmonte.—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado: D. Cecilio Isasi, Huertas, 69, Madrid.

Julián Sáinz (Salerí II).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latóneros, 1 y 3, Madrid.

Manuel Martín (Vázquez II).—Apoderado: D. José Gimeno, Alvarez Quintero, 92, Sevilla.

Manuel Mejías (Bienvenida).—Apoderado: D. Juan Yúfera Marín, Huertas, 55 y 57, Madrid.

Manuel Rodríguez (Manolette).—Apoderado: D. Ricardo Mediano Gil, plaza del Progreso, 16.

Manuel Torres (Bombita chico).—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latóneros, 1 y 3, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado: D. Juan Cabello, calle del Pez, 25, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3, Madrid.

Serafín Vigiola (Torquito).—Apoderado: D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre: León, 18, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado: D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21.

Matadores de novillos

Alejandro Irala.—Apoderado: D. Francisco Barduena, Pelayo, 21.

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Torrijos, 18, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado: D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29.

Blas Torres (Lunarito).—Apoderado: D. Aurelio Rodero, Príncipe, 10, Madrid.

Carlos Nicolás (Llavero).—Apoderado: D. Francisco Casero, Alcalá, 34, segundo, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Emilio Gabarda (Gabardito).—Apoderado: D. Angel Brandi, Ponzano, 33, pral. dcha. Madrid.

Enrique Cano (Gavira).—Apoderado: D. Juan Yúfera, Huertas, 55 y 57, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolette II).—Apoderado: D. Manuel Casero Varela, Calle de Alcalá, 134, segundo, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Florentino Ballesteros.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latóneros, 1 y 3, Madrid.

Feliciano Berná.—Apoderados: D. Francisco Herencia, Moratín, 30, tercero, Madrid, y D. Ramón Sereño Sánchez, Alcolea.

Francisco Bonal (Bonarillo hijo).—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, Madrid.

Francisco Díez (Pacorro).—Apoderado: D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Molino de Viento, 24.

Francisco Fiñana (Madriles).—Apoderado: D. Ricardo Moreno Yela, Jardines, 10, Madrid.

Francisco Pérez (Aragonés).—Apoderado: D. Pedro Sánchez, San Justo, 6, Salamanca.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado: D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 1, principal.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado: D. Juan Yúfera, Huertas, 55 y 57, Madrid.

Gran cuadrilla de Niños sevillanos.—Matadores: José Blanco (Blanquito) y Manuel Belmonte. Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Hipólito Zúmel (Infante).—Apoderado: D. Eicard Villamayor, Barquillo, 1, Madrid.

Jerónimo Loizaga (Chatillo de Baracaldo).—Apoderado: D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 45.

José Amuedo.—Apoderado: don Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, principal, Madrid.

José Sánchez (Hipólito).—Apoderado: D. Manuel Romero, Augusto Figueroa, 35, Madrid.

José Roger (Valencia hijo).—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Antonio Acuña, 3.

José Soler (Vaquerito).—Representante: D. Baldomero Rubio, Huerta del Bayo, 2, Madrid.

José Zarco.—Apoderado: don Arturo Millot, Silva, 9, Madrid.

Juan Solís (Cantillana).—Apoderado: D. Saturnino Vieito, "Letras", café Colonial, Madrid.

Juan Corrales.—Apoderado: don Pedro Ibáñez, Magdatena, 19.

Luis Guzmán.—Apoderado: don José Yúfera Cordero, Huertas, 55 y 57.

Manuel Rodríguez (Mojino chico).—Apoderado: D. Saturnino Vieito, "Letras", Travesía de la Ballesta, 11, principal, Madrid.

Manuel Navarro.—Apoderado: D. Manuel Acedo, Latóneros, 1.

Mariano Montes.—Apoderado: D. Santiago Aznar, Embajadores, 53, duplicado, tercero, Madrid.

Mariano Segovia (Rito).—Apoderado: D. Felipe R. Montesinos, Malasaña, 27, principal izquierda.

Manuel García Reyes.—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25.

Pedro Pavesio (Formalito).—Apoderado: D. Eduardo Gámir de Molina, Belén, 11, tercero, Madrid.

Rafael Rubio (Rodalito).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Torrijos, 18, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado: D. Enrique Oñoro, Ensanche, 5, Sevilla.

Ramón Fernández (Habano).—Apoderado: D. José García, Don Pedro, 6, primeor, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado: D. Juan Cabello, Pez, 25, Madrid.

Severino Busto (Praderito).—Apoderado: D. Francisco Sarabia Vera, Jacometrezo, 80, principal.